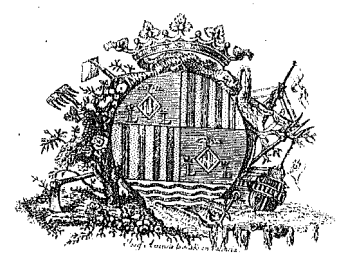


CANCION
QUE EN OBSEQUIO
DE LOS REYES Y PRINCIPES
NUESTROS SEÑORES
PUBLICA
EL CONSULADO DE VALENCIA.



EN VALENCIA,
Y OFICINA DE D. BENITO MONFORT:
AÑO 1802.

.....*Vestigia Græca*
Ausi deserere, et celebrare domestica facta.
Hor. de Art. Poet.

CANCION.

I.

En tanto que hasta el cielo
Himnos entona la leal Valencia,
En apacibles lágrimas bañada:
En tanto que su plácida ternura
Ingenio y arte apura,
Y ante su Augusto Dueño prosternada
Su planta besa, adora y reverencia;
Muestre tambien su regocijo y celo
El anchuroso suelo,
Do la verdad y buena fe estimables
Vinculos forman para siempre estables:
Oyga blandos cantares de alegría
La bóveda grandiosa
Que Compten¹ alzó con diestra gallardia:
De gente en gente vuela presurosa
La fama del honor que en este instante
Adquiere el industrioso Negociante.

II.

En otro día hermoso
Espléndido sirviéra este edificio
Al piadoso Filipo y Margarita,
Quando al unirlos cándido Himeneo,
Venció al brillo febeo;
Y hoy con nuevo prodigio resucita
Aquel astro benévolo y propicio:
Hoy su lintel se humilla venturoso
A Cárlos el glorioso,
A quien rinde el Leon la crespada frente,
A la gentil Luisa, en cuyo oriente
Al Po adornaban perlas y corales,
Y á los Esposos bellos,
Que alegres llevan, en virtud iguales,
Dorado lazo en los ebúrneos cuellos:
Graba, graba indeleble la memoria
De tantas dichas inmortal Historia.

III.

Pura asoma y graciosa,
Vestida de halagüeños resplandores,
La Esposa de Titon por las espumas,
Que Deyopeya riza y embellece;
Y al paso que mas crece

Su lumbre, baten las ligeras plumas
Las aves matizadas de colores:
Blandas se mecen la azucena y rosa:
La campiña abundosa
Su verde grama muestra aljofarada,
Su cima el monte parda y azulada:
Trepas la cabra el escarpado risco;
Elisa simplecilla
Tras de su Dafni sale del aprisco:
Aguja la argentada fuentecilla::
Mil riquezas presentan de consuno
Fecunda Vesta y húmedo Neptuno.

IV.

No ménos hoy se ostenta
Bella la fiel Edeta alborozada:
Reverbera en los altos chapiteles
La blanca luz que su horizonte dora:
Su vega encantadora
De mirtos entretexe y de laureles
Sagrados cercos: viva, acelerada,
Viva, repite multitud contenta:
Del Turia se acrecienta
El benigno murmullo sonoro:
Aqui la Gracitudo con gesto ayroso

El corazón ofrece palpitante:
La Humanidad amiga
Allá levanta el bienhechor semblante:
Aurea Felicidad larga prodiga
Inestimables dones: fija queda
De la Fortuna la voluble rueda.

V.

Tan risueños fulgores
Esparce en el recinto bienhadado,
Al estampar la huella tornada,
La progenie feliz del Animoso,
A quien el Tajo undoso
Erigió eterno solio: á quien postrada
Parténope venera: á quien ha orlado,
Con esmaltadas y olorosas flores,
Entre dulces amores,
El Arno placentero. ¡Oh día! ¡Oh día!
Volad, Genios, volad: sepan la fría
Y la ardiente Region, que hoy engrandece
A la fértil Valencia
La prosapia que en Héroe resplandece:
El fresco césped y árida eminencia
Sus loores escuchen: cese el grito
Que ensalza á Augusto, Vespasiano y Tito.

VI.

Si en edades distantes
Aténas culta y Roma triunfadora
De Pario mármol, con robusta mano,
A Sócrates y Aristides alzaban,
Y en bronce eternizaban
Al justo Numa, al vencedor Trajano;
De Policeto el Arte creadora
Tambien retrata en formas elegantes
A los Héroe brillantes,
Corona de la Iberia: la llanura
Edetana sus timbres asegura;
Y sus hijos tributan á porfia
Holocaustos rendidos
Al que los ama, rige, ampara y guía:
Por las suaves auras conducidos
Se remontan los ecos voladores
Hasta pisar las cumbres superiores.

VII.

Ni olvida tales cultos
La mansion al Comercio dedicada,
Emulando al mas tierno y diligente:
Velo diáfano tiende, quando aspira,
En ardorosa pira,

A publicar su afecto vehemente,
Y su lealtad, qual oro acrisolada:
De las Griegas Deidades ricos Vultos,³
En símbolos ocultos,
Retraten á los Números Hesperios,
Fuertes Atlantes de ámbos Hemisferios:
Diga del terso mármol la excelencia,
En bella simetria,
Su rectitud y próspera clemencia,
Inclito pecho, lustre y bizarría:
La grandeza que al éter sube clara,
A España, á Europa, al Universo cara.

VIII.

Unida á la dulzura
La magestad del sacro Jove Hispano⁴
A la amable Virtud infunde alientos,
Para emprender trabajos hazañosos,
Que en padrones honrosos
Le sirvan de perpétuos monumentos:
Si vibra empero su potente mano
El veloz rayo, á su caverna obscura
La Maldad cae impura:
Qual águila caudal que vuela altiva,
Y al extender la vista fugitiva

Montes supera, y las arenas cuenta;
Así la perspicacia
De su espíritu excelso mira atenta
Quanto contiene el globo: la eficacia
De la abeja y la hormiga; el noble brio
Del Guerrero y del Sabio el atavío.

IX.

Quando llega á su lado
La Consorte de albores revestida,
La dulce Juno, gloria sobrehumana,⁵
Rien las gracias, nieblas desaparecen,
Los prados reflorescen,
Y alegre la Bondad esparce ufana
Sobre la tierra bienes sin medida:
Lento el pabo Real ha desplegado
El círculo bordado
De lumbrosos, bruñidos cambiantes;
Pero ceden las plumas rozagantes
A esta Beldad que acoge placentera,
Baxo celeste manto,
A la ternura y candidez sincera:
A la que invoca en su infeliz quebranto
La mísera Indigencia, y ve trocada
En benigna su suerte desgraciada.

X.

La diestra lisongera
 De Juno ofrece, en Psiquis y Cupido,⁶
 Al Dominante Olimpio dos modelos
 De gracia bella, de candor sensible:
 Del todo es imposible
 No amarles con ardor. ¡Caros anhelos
 Los que intentan mostrarlo! Lleva asido
 Psiquis afectuosa y placentera
 A su Esposo. ¡Ay! ¡Pudiera
 Verse mas tierna union? ¡Ay! Blando aviva,
 Himeneo, la tea, que expresiva
 Al reciproco amor puro y constante
 Inextinguible inflama:
 Doblád, simples palomas, al instante
 El cariñoso arrullo: clama, clama,
 Alegre muchedumbre, y á tu ruego
 Alma Fecundidad descienda luego.

XI.

No siempre Marte ayrado⁷
 Terror inspira con la lanza dura;
 Alguna vez su peto de diamante
 Tranquilo esmalta y grato el caduceo:
 En benéfico empleo

Ahora conduce al trono rutilante
 A la membruda, madre Agricultura:
 Florida cornucopia, útil arado,
 Ved de Jove el agrado:
 Dedicadle los frutos mas opimos,
 Rubias espigas, fértiles racimos:
 Tambien acerca á la que libre gira
 Entre ondas encrespadas;
 Y quando al patrio albergue se retira
 Las altas proas muestra coronadas:
 Fauſta Navegacion, Jove es tu amparo;
 Ornen su alfombra lo precioso y raro.

XII.

Asisten diligentes
 Al obsequio debido á tanta alteza,
 Parténope agraciada y escamosa,
 El bruto que amedrenta al bosque umbrío,
 Al sacudir con brio
 La melena roxiza y poderosa,
 El Genio del Comercio, y la entereza
 Del cano Turia: todas quatro frentes
 Se inclinan reverentes
 A los Héroes, que cifran sus delicias,
 En sostener las cúpulas propicias

Del Templo, en que el honor inapreciable
Y la virtud sagrada
Unidos moran: sesgo Turia instable,
Sea de hoy mas tu márgen venerada
Desde do nace á do fallece el dia;
Del hondo valle á la region vacía.

XIII.

Y porque todo diga
Respeto, sumision, pompa y grandeza,
Erige exâcta y grave Arquitectura
Un soberbio edificio: sabia enlaza,
En la idea que traza,
Con la robusta Dórica estructura,
Del Jonio la elegancia y gentileza:
El compas y la esquadra sin fatiga,
Al que con diestra amiga
Los alienta, consagran sus esmeros:
Aplauda los afanes lisongeros
El pueblo observador; miétras gozoso,
Amante, enagenado,
El Comercio Edetano fervoroso
Exclama en el momento desêado,
En actitud alegre y expresiva:
De Borbon la alta prole viva, viva.

XIV.

Acepta, Carlos pío,
Munífico, benigno, generoso,
El ferviente homenaje: acepta afable
El corazon, que víctima en tus aras,
Se exhala ante las claras
Luces de tu alba sien: inexplicable
Afecto lo dedica: el polvoroso
Tiempo no vencerá lento y sombrío
De amor el poderío:
Eterno durará en siglos futuros
El obelisco que alza entre sus muros
De toda tu Valencia la fineza:
Primero á los delfines
El monte abrigará, y con ligereza
El gamo y ciervo tocarán los fines
De los mares, que olvide el Valenciano,
¡Oh Augusto Rey! tu nombre soberano.
Mas ten, humilde lira:
Cese el acento; y del Monarca amado
La inmarcesible gloria cante osado
El plectro á quien Apolo ardór inspira:
Aquel cuyas ideas
Emulan grandes al Cantor de Eneas.

NOTAS.

1 Pedro Compte fué el Arquitecto que construyó la magnífica Fábrica del Consulado.

2 En el espacioso salon de la Casa Lonja dió la Ciudad de Valencia un brillante Sarao, segun lo refieren nuestros Historiadores, á los Señores Reyes D. Felipe III. y Doña Margarita, pocos dias despues de haber celebrado sus bodas en esta misma Ciudad, año de 1599.

3 Toda la magnífica composición alegórica de estatuas imitadas al mármol, que se ha colocado en medio de las dos suntuosas puertas de la nueva decoración del Consulado, es obra inventada y executada por el Profesor de Escultura D. Francisco Alberola, Teniente Director de la Real Academia de S. Carlos,

4 En la grandeza de Júpiter olímpico está simbolizado el Rey nuestro Señor; y se declara la significación alegórica de las demas estatuas en las estatuas siguientes.

5 La Reyna nuestra Señora.

6 Los Príncipes nuestros Señores.

7 Aunque parezca extraño colocar á Marte como á Protector de la Agricultura y el Comercio; no dexa de encontrarse su figura en algunas Medallas antiguas, teniendo al mismo tiempo la Lanza y el Caducéo, como árbitro que es de la Guerra y de la Paz.

8 La invención de la magestuosa fachada puesta delante del Consulado es del Profesor de Pintura D. Francisco Royo; y también la ejecución de ella.